



Equipo sacerdotal

Párroco:  
Roberto C. Baker Delgado  
V. parroquial:  
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario  
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares  
☎ 91 856 60 45  
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

## POESÍA DE ADVIENTO

**¡Es Adviento Señor! Es esperanza.  
Esperanza segura en tu venida,  
Porque vienes dispuesto a dar la vida,  
Con una redención sin semejanza.**

**Tu redención, que a todos nos alcanza,  
Yo quisiera que fuese comprendida  
Por tanta gente que no tiene salida,  
Sin amor y sin fe; sin confianza.**

**Que pudieran sentir lo que yo siento,  
Amarte siempre sin freno y sin medida,  
Y emocionarse con tu nacimiento.**

**Dame, Señor, el necesario aliento,  
Para llevar a todos, encendida,  
La luz de tu palabra y tu acento.**



## CAMINOS EQUIVOCADOS

**“Quiero y espero otra versión”.  
¡Cuántas veces no hemos escuchado  
esta coletilla! Y es que, las cosas, se  
ven de distinta manera según quién  
nos las cuente y sobre todo, si el que lo  
cuenta, lo vive en propias carnes.**

1.- Hoy, en esta época de adviento, entra en escena un personaje singular: Juan Bautista. Llamaba la atención por su forma de vestir, por su alimentación (un tanto peculiar) y, sobre todo, por su forma de ser: no cuidaba tanto de su cuerpo como de la esperanza del Pueblo de Israel. Era una trompeta que rompía de arriba abajo el silencio sobre el Mesías y emplazando a la conversión; a mirar de otra forma la venida del Salvador; a regresar de los palacios de la injusticia, del todo vale o de la comodidad. Y es que, este pregonero del desierto, previamente había enderezado su propio camino con una existencia nítida, radical y vociferaba a disponer unos caminos dignos por los que, el Señor, pudiera entrar. Y es que, muchos de los que añoraban a Jesús – al igual que nosotros mismos- elegían las avenidas más cómodas, y no precisamente las más santas, para hacerse los encontradizos con El. Dios venía por un camino y...el pueblo iba por otro. En dirección contraria.

2.- ¿Cómo vestimos nosotros? ¿Con la piel de la oración o con el oropel de la frialdad hacia Dios? ¿Con qué nos alimentamos? ¿Con la Palabra y la Eucaristía o, por el contrario, con todo aquello que es agradable al paladar del ojo, de la boca, del tener o del placer? ¿En qué dirección avanzamos? ¿Hacia la Navidad, Misterio de Amor, o hacia la vanidad del disfrutar, gastar y derrochar?

Juan, en este segundo domingo de adviento, nos pone contra las cuerdas. ¿Qué camino estamos construyendo para la llegada

del Salvador? ¿Nos preocupamos de despejar la calzada de nuestra vida de aquellos escollos (envidias, orgullo, soberbia, malos modos, egoísmo...) que convierten nuestra fe en algo irrelevante o simbólico?

En estos próximos días (aunque en algunos lugares ya lo han llevado a cabo semanas atrás por intereses meramente comerciales) se adornan las calles y plazas como antesala de la Navidad. ¿Cómo vamos a adornar nuestra vida? ¿Hasta dónde estamos dispuestos a iluminar el interior de cada uno de nosotros para que, el Señor, cuando nazca pueda entrar con todas las de la ley al fondo de nuestras vidas y nacer de verdad?

3.- Ojala que en estos días que restan para el acontecimiento de la Navidad no nos dejemos seducir por lo que desvirtúa y mancilla la belleza y la grandeza de esos días. Desde ahora, y con una profunda revisión de nuestra vida cristiana nos comprometamos, de la mano de Juan, en encauzar lo que está torcido, iluminar lo que está oscuro, retornar de senderos equivocados, agarrarnos al poder y fuerza de la oración o pedirle al Señor que nos ayude a convertirnos a Él arropados por esa otra versión del mundo, de las personas, de los acontecimientos, del amor y de la paz que nos trae y nos da el Evangelio. Equivocarse de caminos no es malo... siempre y cuando regresemos a tiempo de ellos.

¡Adelante con el Señor!

**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro de Isaías 40, 1-5. 9-11**

«Consolad, consolad a mi pueblo, -dice vuestro Dios-; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados».

Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos juntos - ha hablado la boca del Señor - ».

Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios. Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, reúne con su brazos los corderos y los lleva sobre el pecho; cuida él mismo a las ovejas que crían».

**SALMO RESPONSORIAL****Salmo 84 - R. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación**

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos». La salvación está cerca de los que lo temen, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, y sus pasos señalarán el camino. **R.**

**SEGUNDA LECTURA****Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3, 8-14**

No olvidéis una cosa, queridos míos, que: para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no retrasa su promesa, como piensan algunos, sino que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda sino que todos accedan a la conversión. Pero el día del Señor llegará como un ladrón.

Entonces los cielos desaparecerán estrepitosamente, los elementos se disolverán

abrasados y la tierra con cuantas obras hay en ella quedará al descubierto. Puesto que todas estas cosas van a disolverse de este modo ¡qué santa y piadosa debe ser vuestra conducta, mientras esperáis y apresuráis la llegada del Día de Dios! Ese día los cielos se disolverán incendiados y los elementos se derretirán abrasados.

Pero nosotros, según su promesa, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia. Por eso, queridos míos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con Él, intachables e irreprochables.

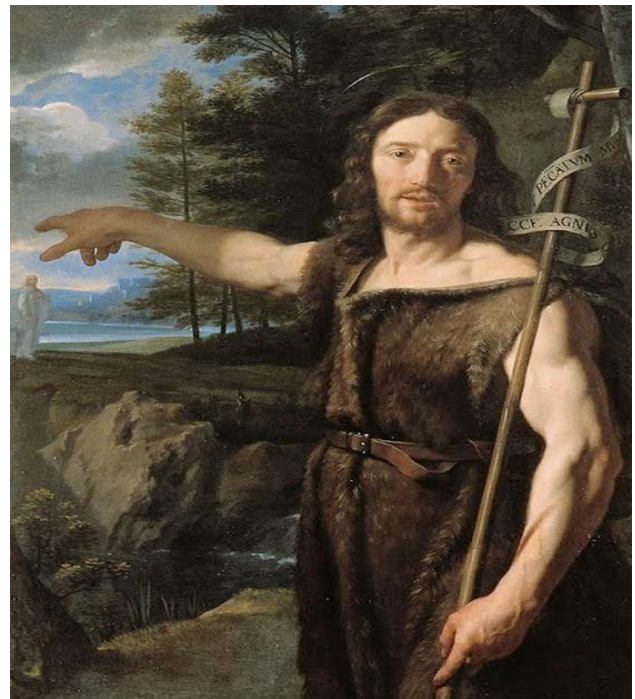
**EVANGELIO****✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos, 1, 1-8**

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos."»

Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

«Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 11 **San Dámaso I, papa**  
 Martes 12 **Nuestra Señora de Guadalupe**  
 Miércoles 13 **Santa Lucía, virgen y mártir**  
 Jueves 14 **San Juan de la Cruz, doctor de la Iglesia**  
 Viernes 15 **San Úrbez**  
 Sábado 16 **San José Manyanet**

Is 35, 1-10 / Sal 84 / Lc 5, 17-26  
 Is 40, 1-11 / Sal 95 / Mt 18, 12-14  
 Is 40, 25-31 / Sal 102 / Mt 11, 28-30  
 Is 41, 13-20 / Sal 144 / Mt 11, 11-15  
 Is 48, 17-19 / Sal 1 / Mt 11, 16-19  
 Eclo 48, 1-4. 9-11b / Sal 79 / Mt 17, 10-13





## ESTA ES NUESTRA FE

**PAPA FRANCISCO**

**AUDIENCIA GENERAL**

**Aula Pablo VI**

**Miércoles 6 de diciembre de 2017**

### Viaje a Myanmar y Bangladesh

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy quisiera hablar del viaje apostólico que realicé los días pasados a Myanmar y Bangladesh. Fue un gran regalo de Dios y por eso le agradezco a Él por cada cosa, especialmente por los encuentros que pude tener. Renuevo la expresión de mi gratitud a las autoridades de los dos países y a los respectivos obispos, por todo el trabajo de preparación y por la acogida hacia mí y hacia mis colaboradores. Un sentido «gracias» quiero dirigirlo a la gente birmana y a la bangladesí, que me demostraron tanta fe y tanto afecto: ¡Gracias!

Por primera vez un sucesor de Pedro visitaba Myanmar, y esto sucedió poco después de que se establecieran relaciones diplomáticas entre este país y la Santa Sede.

He querido, también en este caso, expresar la cercanía de Cristo y de la Iglesia a un pueblo que ha sufrido a causa de conflictos y represiones y que ahora está lentamente caminando hacia una nueva condición de libertad y de paz. Un pueblo donde la religión budista está fuertemente arraigada, con sus principios espirituales y éticos y donde los cristianos están presentes como pequeño rebaño y fermento del Reino de Dios. A esta Iglesia, viva y ferviente, he tenido la alegría de confirmar en la fe y en la comunión, en el encuentro con los obispos del país y en las dos celebraciones eucarísticas. La primera fue en la gran área deportiva en el centro de Yangon y el Evangelio de aquel día recordó que las persecuciones a causa de la fe en Jesús son normales para sus discípulos, como ocasión de testimonio, pero que «no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza» (cf. Lucas 21, 12-19). La segunda misa, último acto de la visita a Myanmar, estuvo dedicado a los jóvenes: un símbolo de esperanza y un regalo especial de la Virgen María, en la catedral que lleva su nombre. En los rostros de aquellos jóvenes, llenos de alegría, he visto el futuro de Asia: un futuro que será no de quien construye

las armas, sino de quien siembra fraternidad. Y siempre en señal de esperanza bendije las primeras piedras de 16 iglesias, del seminario y de la nunciatura: ¡dieciocho!

Además de a la comunidad católica, pude encontrar a las autoridades de Myanmar, alentando los esfuerzos de pacificación del país y auspiciando que todos los diversos componentes de la nación, ninguno excluido, puedan cooperar en ese proceso en el respeto recíproco. En este espíritu, quise encontrar a los representantes de las diversas comunidades religiosas presentes en el país. En particular, al supremo Consejo de monjes budistas manifesté la estima de la Iglesia por su antigua tradición espiritual y la confianza que cristianos y budistas pueden ayudar juntos a las personas a amar a Dios y al prójimo, rechazando toda violencia y oponiéndose al mal con el bien.

Después de dejar Myanmar, me dirigí a Bangladesh, donde primero rendí homenaje a los mártires de la lucha por la independencia y al «Padre de la Nación». La población de Bangladesh es en gran parte de religión musulmana y por tanto, mi visita —sobre las huellas de aquel beato Pablo VI y de san Juan Pablo II— marcó otro paso en favor del respeto y del diálogo entre el cristianismo y el islam. A las autoridades del país recordé que la Santa Sede ha sostenido desde el inicio la voluntad del pueblo bangladesí de constituirse como nación independiente, como también la exigencia de que en ella se ha tutelado siempre la libertad religiosa. En particular, quise expresar solidaridad con Bangladesh en su compromiso de socorrer a los refugiados rohingya que acuden en masa a su territorio, donde la densidad de población está ya entre las más altas del mundo.

La misa celebrada en un histórico parque de Dhaka se enriqueció con la ordenación de dieciséis sacerdotes y este fue uno de los eventos más significativos y alegres del viaje. De hecho, tanto en Bangladesh como en Myanmar y en los demás países del

sudeste asiático, gracias a Dios no faltan las vocaciones, señal de comunidades vivas, donde resuena la voz del Señor que llama a seguirlo. Compartí esta alegría con los obispos de Bangladesh y les alenté en su generoso trabajo por las familias, por los pobres, por la educación, por el diálogo y la paz social. Y compartí esta alegría con muchos sacerdotes, consagrados del país y también con seminaristas, novicias y novicios, en los que vi el germen de la Iglesia en aquella tierra.

En Dhaka vivimos un momento fuerte de diálogo interreligioso y ecuménico, que me dio la oportunidad de subrayar la apertura del corazón como base de la cultura del encuentro, de la armonía y de la paz. Además visité la «Casa Madre Teresa», donde la santa se alojaba cuando se encontraba en esa ciudad y que acoge a muchísimos huérfanos y personas con discapacidad. Allí, según su carisma, las hermanas viven cada día la oración de adoración y el servicio a Cristo pobre y sufriente. Y nunca, nunca falta en sus labios una sonrisa: hermanas que rezan tanto, que sirven a los sufrientes y continuamente con una sonrisa. Es un hermoso testimonio. Agradezco tanto a estas hermanitas.

El último evento fue con los jóvenes bangladesíes, rico de testimonios, cantos y danzas. ¡Pero qué bien bailan estos bangladesíes! ¡Saben bailar bien! Una fiesta que manifestó la alegría del Evangelio acogido por esa cultura; una alegría enriquecida por los sacrificios de tantos misioneros, de tantos catequistas y padres cristianos. En el encuentro estuvieron presentes también jóvenes musulmanes y de otras religiones: una señal de esperanza para Bangladesh, para Asia y para el mundo entero. Gracias.



## LOTERÍA DE NAVIDAD de la Parroquia

# 57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra Parroquia, ya podéis adquirirla. También disponéis de la tradicional Lotería de Navidad de la cofradía del Santísimo y Ntra. Sra. del Rosario

# 15.858



Lotería Nacional

El concurso de villancicos en la parroquia, organizado por el Ayuntamiento, será el próximo 15 a las seis de la tarde.

El 16, también a las seis, se celebrará el tradicional **festival de Navidad parroquial de los niños** de catequesis y Junior y la **chocolatada**.

Y el **concierto de Navidad**, a cargo de la Coral Divertimento y patrocinado por el Ayuntamiento será el 17 a las ocho de la tarde.

Estos tres días tendremos también el **rastrillo benéfico** para Cáritas y la parroquia.

## ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 11 y jueves 14**, después de la Misa de las 19 horas

### HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10, 11:30, 12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre: Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



## INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	10	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - DIF. FAM. VALDIVIESO DOMÍNGUEZ, CONCHITA, FRANCISCO CHIARRI; 12:30 - <b>POR EL PUEBLO</b> ; 19:00 -;
LUNES	11	10:00 - PILAR; 19:00 - ;
MARTES	12	10:00 - JOSÉ, JOSÉ CRESPO Y DIF. FAM.; 19:00 - ;
MIÉRCOLES	13	10:00 - ; 19:00 - ;
JUEVES	14	10:00 - JESÚS, ASUNCIÓN; 19:00 - ;
VIERNES	15	10:00 - ; 19:00 - ;
SÁBADO	16	10:00 - PEDRO; 19:00 - ;
DOMINGO	17	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. LÓPEZ MONTERO, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - GABRIEL, SARA, PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO ABAD, LAURA ZORRILLA; 12:30 - <b>POR EL PUEBLO</b> ; 19:00 - DIEGO;

## Cómo hacer Asamblea



## FORMACIÓN

### Rito de despedida (2)

**La Bendición final.** "Y enseguida el sacerdote añade: "La bendición de Dios todopoderoso (haciendo aquí la señal de la bendición), Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros"; todos responden: "Amén". **Esta bendición es el elemento central del rito de despedida.** Explicita y desarrolla lo que ya ha expresado el saludo: el deseo de que esté con los fieles el Señor como fuente de todo bien. Se empieza la Eucaristía con la invocación de la Santísima Trinidad y se termina con el deseo de que esas Tres Divinas Personas bendigan a los que han participado en la celebración eucarística.

A esta bendición usual pueden precederla, en ciertas fiestas y domingos más importantes del año, la bendición solemne y la oración sobre el pueblo. El Misal ofrece veintiséis fórmulas de bendición solemne, que constan, normalmente, de tres partes, a cada una de las cuales el pueblo responde: "Amén".

En la oración sobre el pueblo, la bendición tiene forma de oración. Es pronunciada por el sacerdote, como la bendición solemne, con las manos extendidas sobre el pueblo, y éste la recibe con la cabeza inclinada. Es más propia del tiempo de Cuaresma.

**Los avisos.** Unos oportunos avisos, tienen su lugar propio, una vez terminada la oración después de la comunión, entre ésta y el saludo que inicia el rito de despedida. Normalmente, no habiendo diácono, los hará el mismo sacerdote, pero alguna vez puede ser conveniente que intervenga algún responsable del servicio parroquial a que se refiere la comunicación. Los avisos deben ser necesariamente breves y claros. Si hubiera que hacer alguna comunicación que lleve más tiempo, será preferible hacer sentar a los fieles.

